

EL AGRICULTOR

....COMERCIO. AGRICULTURA. CIENCIAS. ARTES....

"La probidad del ciudadano es el alma del Estado libre"

"A free State exists only in the virtue of the citizen."

Editor: Antonio José Martínez. }

{ Administrador: S. Jurado A.

Año X. I

David, Agosto 1º de 1919

Número 351 }

ALMACEN 'NUEVO MUNDO'

S. JURADO.

COMERCIANTE.

COMISIONISTA.

Ventas al por mayor y al detal, de mercaderías acabadas de llegar.

PRECIOS MODICOS.

Se compran PERLAS.

David, (República de Panamá.)

C. QUELQUEJEU

COMERCIANTE — PANAMÁ. R. DE P. — COMISIONISTA

{ Importador de abarrotes, madera y
toda clase de material de construcción. }

LAS ORDENES DEL INTERIOR

DE LA REPUBLICA
SE ATIENDEN CON PUNTUALIDAD Y ESmero.

PEDRO A. SILVERA

Se encarga de toda clase de gestiones administrativas y judiciales.

Negocios en comisión.

Adjudicaciones de tierras.

Cobros y pagos comerciales.

David. República de Panamá.

Gerardo Tribaldos

COMERCIANTE Y AGENTE DE NEGOCIOS.

Se encarga de la compra y venta de fincas raíces y de la colocación y consecución de dinero a interés.

David. R. de Panamá.

AGENCIA JURADO

Propietario: M. C. JURADO.

DAVID REPUBLICA DE PANAMA

Dirección por Correo:

Apartado 20.

Dirección por Cable

"JURADO"

Código A. B. C. 5ª Edición.

Postal Address.

P. O. Box 20.

Cable Address.

"JURADO"

Code A. B. C. 5 th Edition.

COMPRA Y VENTA

Acepta consignaciones de casas conocidas y embarca productos nacionales.

Ejecuta, en general, todas las operaciones conexcionadas con las casas de comisión.

Con el objeto de estimular el ahorro, fuente de riqueza, se reciben consignaciones desde un peso oro en adelante. Abona intereses, así:

a 3 meses

a 6 ..

a 12 ..

5 por ciento anual.

6 id. id.

8 id. id.

Exige y da referencias.

El Agricultor

Órgano de los trabajadores

CIRCULACION GRATIS

CONDICIONES:

SE PUBLICA EL DÍA 19 DE CADA MES

Los originales no se devuelven.

La colaboración será solicitada.

—TARIFAS:—

Avisos, Comunicados y Remitidos
precio convencional.

Los pagos se harán anticipadamente.

Toda correspondencia debe dirigirse a El AGRICULTOR.

A. 20. David. República de Panamá.

Batalla de Boyacá

Al amanecer del día de ayer dieron parte los cuerpos avanzados de que el enemigo estaba en marcha por el camino de Samacá; el ejército se puso sobre las armas, y luego que se reconoció que la intención del enemigo era pasar el puente de Boyacá para atrir sus comunicaciones directas, y ponerse en contacto con la capital, marchó por el camino principal para impedirlo, o forzarlo a admitir la batalla.

A las 2 de la tarde la primera División enemiga llegaba al puente, cuando se dejó ver nuestra descubierta de caballería.

El enemigo, que no había podido aún descubrir nuestras fuerzas, y que creyó que lo que se le oponía era un cuerpo de observación, lo hizo atacar con sus cazadores, para alejarlo del camino, mientras que el cuerpo del Ejército seguía su movimiento. Nuestras Divisiones aceleraron la marcha, y con gran sorpresa del enemigo se presentó toda la infantería en columna sobre una altura que dominaba su posición. La vanguardia el enemigo había subido una parte del camino persiguiendo nuestra descubierta, y el resto del Ejército estaba en el Bajo a un cuarto de legua del puente, y presentaba una fuerza de 3.000 hombres.

El Batallón Cazadores de nuestra vanguardia desplegó una compañía en guerrilla, y con las demás en columna atacó a los cazadores enemigos, y los obligó a retirarse precipitadamente hasta un paredón, de donde fueron también desalojados; pasaron el puente y tomaron posiciones del otro lado; entre tanto nuestra infantería descendía, y la caballería marchaba por el camino.

El enemigo intentó un movimiento por su derecha, y se le opusieron los Rifles y una compañía Ligera. Los batallones primero de Barcelona y Bravos de Páez, con el escuadrón de caballería de Llanarriba marcharon por el centro. El Batallón de línea de Nueva Granada y los Guías de retaguardia se reunieron al Batallón de Cazadores y formaron la izquierda. La columna de Tunja y la de Socorro quedaron en reserva.

En el momento se empezó la acción en todos los puntos de la línea. El señor General Anzoátegui dirigía las operaciones del centro y de la derecha: hizo atacar un Batallón que

LITERATURA



Himno nacional del Uruguay

CORO

¡Orientales, la patria o la tumba!
¡Libertad o con gloria morir!
es el voto que el alma pronuncia
y que heroicos sabremos cumplir.

1

Libertad, libertad, orientales,
este grito a la patria salvó
y a sus bravos en fieras batallas
de entusiasmo sublime inflamó.
De este dón sacrosanto la gloria
merecimos. ¡Tiranos, temblad!
Libertad en la lid clamaremos
y muriendo también ¡libertad!

2

Orientales, mirad la bandera,
de heroísmo fulgente crisol;
nuestras lanzas defiendan su brillo,
nadie insulte la imagen del sol.
De los fueros civiles el goce
sostengamos y el código fiel
veneremos inmune y glorioso
como al arca sagrada Israel.

3

De las leyes el numen juremos,
igualdad, patriotismo y unión,
inmolando en sus aras divinas
ciegos odios y negra ambición,
y hallarán los que fieros insulten
la grandeza del pueblo oriental
si enemigos, la lanza de Marte;
si tiranos, de Bruto el puñal.

el enemigo había desplegado en guerrilla en una cañada, y lo obligó a retirarse al cuerpo del Ejército que en columnas sobre una altura, con tres piezas de artillería al centro y dos cuerpos de caballería a los costados, aguardó el ataque. Las tropas del centro, despreciando los fuegos que hacían algunos cuerpos enemigos situados sobre un flanco izquierdo, atacaron la fuerza principal. El enemigo hacía un fuego terrible; pero nuestras tropas, con movimientos los más audaces y ejecutados con la más estricta disciplina envolvieron todos los cuerpos enemigos. El escuadrón de caballería de Llanarriba cargó con su acostumbrado valor, y desde aquel momento todos los esfuerzos del General español fueron infructuosos: perdió su posición. La compañía de Granderos a caballo (todos de española) fue la primera que corrientemente abandonó el campo de batalla. La infantería trató de rehacerse en otra altura, pero fué inmediatamente destruida. Un cuerpo de caballería que estaba en reserva aguardó la nuestra con lanzas caladas, y fué despedido a lanzazos, y todo el Ejército español en completa derrota y cercado por todas partes después de sufrir una grande mortandad, rindió sus armas y se entregó prisionero. Casi simultáneamente el señor General Santander, que dirigía las operaciones de la izquierda, y que había encontrado una resistencia temeraria en la vanguardia enemiga, a la que sólo le había opuesto sus CAZADORES, cayó con unas compañías del Batallón de Línea y los guías de retaguardia.

Todo el Ejército enemigo quedó en nuestro poder; fué prisionero el General Barreiro, Comandante General del Ejército de la Nueva Granada, a quien tomó en el campo de batalla el soldado primero del Rifles Pedro Martínez; fué prisionero su segundo Coronel Jiménez, casi todos los Comandantes y Mayores de los cuerpos, multitud de subalternos y más de 1.600 soldados: todos sus armamentos, municiones, artillería, caballería &c; apenas se han salvado 50 hombres, entre ellos algunos Jefes y Oficiales de caballería que huyeron antes de decidirse la acción. El General Santander con la van-

guardia y los Guías de retaguardia, siguió en el mismo acto en persecución de los dispersos hasta este sitio; y el General Anzoátegui con el resto del Ejército permaneció toda la noche en el mismo campo.

No son calculables las ventajas que ha conseguido la República con la gloriosa victoria obtenida ayer.

Jamás nuestras tropas habían triunfado de un modo más decisivo, y pocas veces habían combatido con tropas tan disciplinadas y tan bien mandadas.

Nada es comparable a la intrepidez con que el señor General Anzoátegui, a la cabeza de dos batallones y un escuadrón de caballería, atacó y rindió el cuerpo principal del enemigo. A él se debe en gran parte la victoria. El señor General Santander dirigió sus movimientos con acierto y firmeza. Los batallones Bravos de Páez y 1º de Barcelona, y el escuadrón de Llanarriba, combatieron con un valor asombroso. Las columnas de Tunja se reunieron a la derecha al decidirse la batalla. En suma, su Excelencia ha quedado altamente satisfecho de la conducta de todos los Jefes, Oficiales y soldados del Ejército Libertador en esta memorable jornada.

Nuestra pérdida ha consistido en 13 muertos y 53 heridos; entre los primeros, el Teniente de caballería N. Pérez y el R. P. Fr. Miguel Díaz, Capellán de vanguardia; y entre los segundos el Sargento Mayor José Rafael de las Heras, el Capitán Jhonson y el Teniente Riveiro.

Cuartel General en Jefe en Venta Quemada, a 8 de Agosto de 1819-99

El General Jefe,

CARLOS SUBLETTE.

SIMON BOLIVAR

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA &, &, &.

Deseando perpetuar la memoria de la gloriosa jornada de ayer, recompensar los bravos cuerpos del Ejército, que con su valor y disciplina dieron tan brillante general honor a las armas de la República, mientras el Congreso resuelve los trofeos o monumentos que deben erigirse con este fin, he tenido a bien decretar y decreto lo siguiente:

Artículo 1º Los Batallones 1º de Cazadores y 1º de Línea de Nueva Granada, los de Venezuela, Rifles, Barcelona, Bravos de Páez y el de Rifles Ingleses, y los Escuadrones Lanceros del Llanoarriba, Guía de Casanare y Apure, y el de Dragones, llevarán por trofeo en sus banderas y estandartes esta inscripción: «BOYACA» en la parte superior del centro, que ocupan el nombre del Batallón o Escuadrón.

Publíquese, comuníquese a quienes corresponda, e insértese en la orden general del Ejército, para su cumplimiento.

Dado en Venta Quemada, a 8 de Agosto de 1819.

BOLIVAR.

Predicciones de Bismarck

Poco después de caer en desgracia el Canciller de Hierro, tuvo con la princesa Radziwill, que había sido

Secretaria de la Emperatriz Federico desde 1875 a 1885, una conversación en la cual hizo las declaraciones siguientes:

Me alegro de haber sido despedido del cargo que tenía. Debo reconocer que al principio estuve indignado; pero ya mis ideas han cambiado algo. Es muy cómodo saber que ya no tengo responsabilidad alguna en lo que pasa; que, sea lo que sea, lo que suceda a Alemania, mi nombre no se verá envuelto en ello; que, por el contrario, el pueblo dirá que si yo hubiera estado a la cabeza de los negocios, tales cosas no habrían pasado. Probablemente habrían pasado exactamente lo mismo, porque es imposible detener un río en su curso; y ¿qué otra cosa es el carácter de un joven que cree saber más que ninguna otra persona sino un río impetuoso? En este caso el mundo habría dicho que Bismarck se había puesto viejo, y que había perdido aquel tacto que antes tenía. Esto no me habría convenido, y me habría puesto ante la historia con un aspecto enteramente falso. En la forma en que se han presentado las cosas, será lamentado más y más a medida que el tiempo pase y a medida que nuevos ideales vayan ocupando el sitio de los de mi tiempo.

Entonces estaré vengado, aunque no viviré lo bastante para verlo. En cuanto al Imperio alemán, deberá conformarse con su suerte.

—Pero usted cree en su prosperidad?

—No, no creo.

—¿Qué quiere decir con eso?

—Precisamente lo que digo. No creo que el Imperio, tal como yo lo he hecho, tenga por delante muchos años de existencia. Tendrá que ser transformado de un momento a otro, y depende de causas posteriores el tiempo que esta transformación tardará en hacerse visible. El Imperio alemán, por consiguiente, necesita un Emperador distinto de Guillermo II. Y al decir esto, no lo hago por desprecio personal, sino con un profundo sentimiento de patriotismo.

La boca de los niños

Es una de las cosas más importantes para la salud de los niños.

¿Qué madre se preocupa de ella?

¿Quién atiende el aseo de su cavidad bucal? Y, sin embargo, en el descuido de esta sencilla práctica de padecimientos que molestan al chico y llegan a comprometer seriamente su vida. La boca es la guarida de gérmenes que, por una circunstancia cualquiera, cambian las condiciones del medio en que viven, adquieren virulencia, se hacen patógenos y engendran unas veces la inflamación de las amígdalas, otras la hinchazón de las encías y en muchas ocasiones la gangrena de la boca, dolencia sumamente terrible y grave.

El chico tiene dificultad en la deglución y se alimenta mal, por otra parte fermenta la leche que detiene su boquita, pasando en malas condiciones de digestión al estómago, y el niño se debilita y encanija hasta que el médico da con la causa, que con facilidad pudo evitar una madre cuidada.

Y libre Dios al muchacho de que tales trastornos coincidan con el período de dentición, en cuyo caso, el comentario que a los padres merece

rá el desasociado y lloriqueo del hijo, será un...

—¡Bah, cosas de los dientes!

Y con ello se quedan tan tranquilos. No, señor; aun cuando como causa predisponente pueda actuar el brote dentario, hay fenómenos positivos en las encías del pequeño que no se hubieran presentado con un aseo regular de su boca, y que, una vez iniciados, desaparecerán completamente, o, por lo menos, habrán de disminuir en intensidad con sólo no olvidar tales cuidados.

¿Sabeis lo que a este respecto dice un reputado especialista francés?

Sus palabras envuelven una lección aprovechable. El cree que todos los accidentes locales o generales, llamados de la dentición, están bajo la dependencia de una infección que muchas veces es benigna, no atacando más que a la mucosa bucal, pero en otras ocasiones penetra en el folículo del diente, y obra con tanta virulencia como la que adquiere siempre en una cavidad cerrada.

La consecuencia es lógica. Si evitamos la infección, triunfaremos de todo accidente dentario, y en ninguno atravesará por esta fase de su vida sin molestias ni peligros de ningún género.

—¿Pero qué debemos hacer para ello?—preguntaréis seguramente.

El consejo es bien sencillo. Debéis limpiar por completo la boca al niño después de cada tetada, para lo cual improvisaréis un hisopo, ya con una pluma de escribir, ya con una aguja de crochet, en uno de cuyos extremos ataréis una pequeña bola de algodón hidrófilo. Embebido en una agua alcalina cualquiera, lo pasáis repetidas veces por sus encías y su lengua, previo cuidado de templar el líquido en el baño maría.

Cuando el niño sea más crecido, puede emplearse un cepillo fino y hacer la limpieza bucal con agua jabonosa, cuidando de restregar bien los intersticios dentarios.

Tales cuidados, como dice un técnico, olvidará la esposa que desea una noche tranquila, ni el padre a quien le agobie la sola idea de llamar al médico para sus pequeños. Y mañana, a vuestras hijas, no podrá aplicarse la célebre frase de Ovidio: —¿Cómo queréis agradar, si la pereza ha destruido vuestros dientes?

DR. ELRIZGUI.

La envidia entre escritores

Es triste, pero no hay más remedio que reconocerlo, y, además, proclamarlo en alta voz.

La gente de pluma es mala, muy mala, rematadamente mala. En cuanto formamos parte de la milicia de las letras, encarnan en nosotros todas las malas pasiones, nos odiamos con la mayor cordialidad, no nos podemos ver ni pintados. El mal amarillo no nos deja crecer ni engordar, nos asaetamos con epítetos de esos que levantan ronchas y con frases más o menos ingeniosas, y venga o no a cuento nos aplicamos los adjetivos más molestos del repertorio literario.

En la cotidiana lucha por el menguado panecillo, el más santo de nosotros es capaz de sacrificar a su respetable progenitor por disputarle un simple puesto

Sanchez Blanco publicó no ha mucho tiempo en *La Esfera* de Madrid un interesante artículo que demostraba que el vicio de la «gente de pluma» es antiquísimo y que no debe atribuirse a los días presentes ese espíritu de difamación que convierte en centro de comadres la libre república de las letras. Citaba en apoyo de su aserción numerosos ejemplos, de los cuales nosotros vamos a sacar algunos.

«Sófocles despreciaba tranquilamente a Esquilo, diciendo: «Cuando hace algo bueno, no sabe lo que hace.» Victor Hugo recuerda que el siglo XVIII en masa se burló de Diderot. «Todo el Dante es un disparate», exclama Chandou. «No puedo soportar ninguna de las obras de Cervantes», declara La Harpe. «Es lástima que Molière no sepa escribir», dice Fenelón. «Molière es un infame histrión», corrobora Bosuett. Scuderi pedía que emplumasen a Cornielle. Malebranche llegó a calificar de «canalla» al gran filósofo Spinoza. Según Voltaire, las obras de Shakespeare eran «grajos vestidos de muchas plumas». En sentir de Heredia, Calderón no pasa de la categoría de «versificador seco, inormal, fatalista, tétrico y ridículo». El célebre historiador Huet escribía a Saumaise, que había vomitado un vocabulario de insultos contra el autor del «Paraiso Perdido», «¿Por qué os ocupáis de un autor tan insignificante como Milton?» Por su parte Milton aporreo groseramente a su adversario y le respondió en el mismo estilo, llamándole pedante, histrión, charlatán, pillo, malvado, sacrilego... y agotado el repertorio: «Tú que sabes tantas lenguas y que lees y escribes tantos volúmenes, no eres más que un asno.» Barbey d'Aurevilly, concediendo que «a Mirabeau fácilmente se le tomaba por un león», tiene buen cuidado de añadir que «no es sino un marrano de larga melenas».

Y viniendo a época más moderna:

A Lamartine se le denominó «alondra insustancial»; de Castelar, dijo Taine, que era el «canario español.» Para Moreno Nieto, era Canovas un «pobre semisabio», y para éste, era el otro «un pensador ligero.» A Fabié calificó Canovas de «tonto adulterado por el estudio.» Martínez Villegas fustigó desvergonzadamente a Zorrilla, y Haekel osó titular «caballero de industria de la ciencia» a Agassir, el más grande de los naturalistas de América del Norte.

¡Y pensar que aún quedan por el mundo almas candorosas que se figuran que los escritores somos, por lo buenos chicos, dignos de formar parte de la guardia de honor del Altísimo!

Hay que oírnos en nuestras penas.

Ya lo he dicho y tengo el honor de repetirlo: «los de pluma» somos malos, malísimos, y, por añadidura, ni el instinto de conservación conocemos.

¡Así andamos todos!

AFRO HAMED.

UNA ANÉCDOTA DE

DON FIDEL CANO

Don Fidel Cano y el Doctor Manuel M. Bonis, ambos muertos ya, se profesaron siempre entrañable cariño y fiel amistad.

Cierta día se encontraron en la calle, y después del consabido saludo de ordenanza, el doctor Bonis le dijo a Cano:

—Hombre, Fidel, te voy a dar una buena noticia, para que veas cuánto te estimo.

—A ver, échala.

—Pues, hombre, resulta que se les propuso a mis muchachas que les consiguiera un perrito faldero. Compré uno por cierto que muy hermoso, pero al ponerle el nombre, aquello se volvió un verdadero campo de Agramante, pues la ura quería que se llamara *Diamante*, la otra que *Azor*, mi mujer que *Recuerdo*. Total: que tuve que intervenir en la reyerta doméstica y con mi autoridad de padre les dije: Aquí no hay más discusión: el perro se llamará *Fidel Cano*. Mi mujer, que esto oyó, se puso pálida como un muerto, y llena de cólera exclamó:

—Manuel, no seas infame. ¿Cómo te atreves a pensar que un animal pueda llevar el nombre de un cristiano y, sobre todo, el de un amigo tan querido como Fidel?

—Pues, precisamente, por lo mismo, le contesté airado. Fidel es el amigo más noble y más fiel que yo tengo. El perro es el símbolo de la fidelidad; de manera que, sin protestas ni bravatas, se llamará *Fidel Cano*.

Don Fidel, que escuchó el piropeo con mucha atención y mayor seriedad, le contestó *in continenti* al doctor Bonis:

—Te agradezco en el alma, mi querido Manuel, la nueva prueba de amistad que acabas de darme; y, como yo soy muy agradecido, ahora mismo me voy para casa a bautizar un loro que compré hace días y que habla hasta por las alas con el nombre de *Manuel M. Bonis*.

Un obús que hubiera estallado a los pies del doctor Bonis no le habría causado emoción semejante a la que le produjo el agríduce galanteo de don Fidel, y exclamó:

—Dejémonos de cuentos, Fidel: ni mi perro se llamará *Fidel Cano* ni tu loro *Manuel M. Bonis*, y tan amigos como siempre.

(De *El Valle de la Luna*.)

LA PIEDRA

Un pobre fue a pedir limosna a casa de un rico: éste no le dió nada.

—Vete! le dijo.

Pero el pobre no se marchó.

Entonces se enfadó el rico y cogiendo una piedra se la tiró.

El pobre cogió aquella piedra estrechándola contra su pecho y dijo:

—La guardaré hasta que a mi vez pueda tirársela.

Pasó el tiempo.

El rico llevó a cabo una mala acción, y despojado de cuanto tenía, fue conducido a la cárcel. Viéndolo tan mal, el pobre se acercó a él, sacó la piedra del pecho, hizo ademán de lanzársela; pero reflexionando, dejola caer en el suelo, y dijo:

—Era inútil conservar durante tanto tiempo esta piedra. Cuando era rico y poderoso le temí: hoy lo compaítezco.

TOLSTOY.

Cultivemos el cocotero

PLEITO DE FAMILIA. La guerra que acaba de terminar, que tenía conmovido al mundo, y que tanto ha perjudicado la civilización universal, era una guerra de familia.

El rey Jorge V de la Gran Bretaña e Irlanda, es primo de todos los soberanos de Europa.

La ex-Czarina de Rusia, prima hermana del rey Jorge V y del Emperador Guillermo II.

El Emperador Guillermo II de Alemania, nieto de la reina Victoria de Inglaterra y primo del rey Jorge V, contra quien luchaba.

La reina Maud de Noruega, hermana del rey Jorge V de Inglaterra.

La ex-reina Sofía de Grecia, hermana del Emperador Guillermo II.

La reina Victoria, de España, prima hermana del Emperador Guillermo II, del rey Jorge V y de la ex-Czarina de Rusia.

Nicolás II, ex-Zar de Rusia, primo hermano del rey Jorge V.

La reina Elena, de Italia, hija del rey Nicolás de Montenegro.

El rey Alberto de Bélgica, primo del rey Jorge V.

La princesa Malitz, heredera de la corona de Montenegro, prima del rey Jorge V.

El rey Haakon, de Noruega, primo hermano del rey Jorge V y primo hermano del ex-Zar de Rusia.

La princesa Margarita, heredera de la corona de Suecia, nieta de la reina Victoria.

EL PEZ TREPADOR

Durante mucho tiempo se ha estado afirmando y negando alternativamente la existencia de un pez que puede vivir fuera del agua y aun encaramarse por los árboles.

Ahora ya no cabe la duda, puesto que en el jardín Zoológico de Londres existe desde hace mucho tiempo, un ejemplar de este curioso animal.

Su nombre en el archipiélago malés es *undicolli*, que quiere decir literalmente "escalador de árboles".

Exteriormente ofrece a la observación vulgar un aspecto parecido a la perca. Su color es verde oscuro con franjas más oscuras aún.

La naturaleza le ha proporcionado medios para defenderse contra el clima tórrido en que habita. Cuando la sequía agota el agua de los ríos o lagunas en que vive, el animal sale tranquilamente a tierra y se arrastra por grandes extensiones de espacio hasta encontrar otra capa líquida.

Se dice que en la Malesia, ayudándose con las espinas de sus aletas, se encarama por el tronco de los cocoteros para beber el "agua" de los frutos.

HISTORIA ANECDOTICA

Un árabe indolente se quejaba en cierta ocasión ante un ermitaño de su mala suerte, diciendo así:

—Mirad, padre; tenía yo un manzano hermoso y se me secó; tenía un cerdo como una montaña, y una mañana lo encontré muerto; puse en mi aduar una tiendecilla, y nadie entraba a comprar en ella. . .

¿Regabas tu manzano? le preguntó el ermitaño.

—No, padre, porque creí que la tierra lo alimentaba sola.

¿Le dabas grano a tu cerdo?

No, padre, pensé que le sobraría con ver desde su chiquero los inmensos campos color de oro.

—¿Anunciabas tu tienda?

—No, padre, porque teniendo buenas mercancías creí que todos los que las necesitasen me las comprarían a mí, mejor que a otros que ponían avisos en los periódicos y carteles en las paredes.

—Pues has cometido tres errores capitales, respondió el ermitaño; porque ni el manzano vive sin agua, ni el cerdo sin alimento, ni el comercio sin anuncio. Riega tu huerta a diario; ceba tu cerdo sin miseria y anuncia tu comercio con más constancia que el vecino y serás rico.

Patatas de nueva especie

Recientemente se han descubierto unas especies nuevas de patatas muy diferentes a las que comunmente conocemos. El descubrimiento lo ha realizado don José D. Husbends en el pequeño archipiélago de Chiloe, el cual está situado en el Océano Pacífico a la altura de las costas del Sur de Chile.

Lo más interesante del caso es que ahora se ha sabido, que dicho grupo de islas es la cuna del preciado tubérculo. De allí lo trajeron los conquistadores a España, en el siglo XVI, y de ese país se extendió su cultivo en toda Europa.

El archipiélago en cuestión es muy remoto y casi inaccesible. La navegación por sus alrededores se hace con gran dificultad, por efectos de las muchas tormentas que se desencadenan, por las rocas que se encuentran bajo las aguas, sin registrar en las cartas marinas y por las fuertes corrientes oceánicas que existen entre las islas a las cuales van muy pocos buques.

A pesar de esto, están pobladas por individuos de raza blanca, que hablan el español y cuyo único alimento puede decirse que lo constituyen las patatas. Con ellas hacen hasta pan, moliéndolas en crudo y amazándolas con un poco de grasa.

Las patatas que allí se crían no tienen semejanza en mundo. Los habitantes cultivan algunas variedades que nosotros conocemos, pero existen otras muchas plantas silvestres, que se multiplican sin más cuidados que los de la naturaleza y producen anualmente infinidad de millares de tubérculos, de multitud de formas y colores y de gusto delicioso todos ellos.

Describiendo algunas variedades que no se parecen en nada a las patatas vulgares, cita Husbends una con el pellejo más blanco que la nieve, salpicado de motas de color carmesí obscuro. Su carne es dulce como el azúcar y la planta alta y derecha, cría hojas triples como las del trébol.

Por su aspecto nadie diría que es una planta de patatas. Según parece la patata es un vegetal que tiene más variedades de lo que comunmente se cree.

No hace mucho se estudió en Estados Unidos una especie acuática, una "patata de agua," podríamos decir en las orillas del Río Mercedes del Uruguay. Esta variedad tiene un gusto amargo, pero los experimentos han demostrado que puede quitársela mediante el cultivo, y ofrece la ventaja de que una vez plantada se perpetúa ella misma con los fragmentos de raíces que quedan en el suelo.

Sus hojas son pequeñas y finas y sus abundantes flores de color violeta.

ta pálido, despiden una aroma delicioso, parecido al del jazmín.

(Del *Heraldo Industrial*-Caracas.)



MISCELANEA

PENSAMIENTOS

La verdadera Constitución liberal está en los Códigos Civil y Criminal; y la más terrible tiranía la ejercen los tribunales por el tremendo insulto de las leyes.

BOLÍVAR.

¡Oh Dante! Tu cántico sagrado es como la trompeta del juicio final.

LONGFELLOW.

Qué es un vaso de agua en el Universo? El precio de la eternidad.

GERCERT.

El tímido tiene miedo antes del peligro, el cobarde en el mismo momento, y el valeroso después de él.

J. R. RICHTER.

VIVERES

Con motivo de las cosechas, que son abundantes, han principiado a bajar los precios de los artículos de primera necesidad.

Gracias a Dios.

BOYACÁ

Lugar venerando!

El triunfo de las armas libertadoras, el sublime 7 de Agosto de 1819, marcó con caracteres de oro, la Independencia de la América Latina.

Y el ensueño del Libertador llegó a convertirse en realidad!

Llor eterno a los titanes de esa fecha homérica.

¿Dónde el poeta que cante esa Epopeya Grandiosa?

ATENTO

Saludo presentamos a Mr. Lamb, Inspector General de la Policía Nacional. Le deseamos grata estadía en el Valle de la Luna.

NOTAS DE DUELO

Durante el próximo pasado mes de Junio, dejó existir en San José, (Costa Rica), nuestro personal y laborioso amigo don Pedro Camprubí.

En Ibagué (Colombia), el estimable caballero don Fernando Bermúdez, cuñado de las apreciables señoras doña Emma de Roldán y de doña Ana de Jesús de Boyer.

En Bolívar (Colombia), don Antonio Barraza, padre y tío respectivamente de nuestros inteligentes amigos don Lorenzo y don Rodolfo Barraza.

Presentamos nuestro sentido pésame a las familias de los extintos.

CAFÉ

David, Enero 4 de 1918

Señor:

A nombre del señor Director y en el mío propio, tengo el honor de remitirle, con especial gusto, por correo

certificado, un kilogramo de semillas cosechadas en el huerto de "El Agricultor", de un arbusto conocido con el nombre de café de jardín, debido a que crece menos que el árabi-go, con la importante ventaja de que el fruto madura en la estación de verano, muy propicia para beneficiarlo.

Sería muy conveniente, señor, se verificaran injertos con el árabi-go.

Si, los experimentos, como lo creo firmemente, fueren satisfactorios, quedaba resuelto el problema del cultivo del árabi-go en terrenos a nivel del mar, salvando las cosechas de los rigores del invierno, que son tan perjudiciales y molestosas.

Sírvase, señor Secretario, disimular en obsequio de la buena voluntad, que anima a los agricultores, le haya distraído de otras ocupaciones más elevadas.

De usted, atento, y servidor,

ANTONIO JOSÉ MARTÍNEZ.

Al señor Secretario de Instrucción Pública.

Panamá

DEL IMPORTANTE

LIBRO DE MAX O'RELL

Escritor imparcial y festivo, reimpresos, por creerlo de pública oportunidad, lo que sigue:

La justicia.—Los jurados.—Procedimientos.—El *policemen* no es sagrado.—El afán de pleitear.—Una nota de gastos.—Quinientas libras de recompensa.—El Shah de Persia y los ahorcados.

Los ingleses, con sus instituciones libres, no dan a sus magistrados el poder de juzgarlos. En todas las causas, criminales o civiles, los jurados son los que pronuncian el veredicto; quienes deciden de la culpabilidad o de la inocencia (1); quienes dan la razón al demandante o al demandado, y quienes fijan la cantidad en las causas en que se pide indemnización de daños y perjuicios. El juez no hace más que aplicar la ley y pronunciar el juicio. Si en su resumen, que debe ser una exposición clara e imparcial de las declaraciones de los testigos de cargo y de descargo, deja traslucir su opinión, es de ver cómo le tratan los periódicos del día siguiente. El condenado se convierte en un objeteto de interés universal, y es raro que una explosión de opinión pública no obtenga para él al instante una reparación o una indemnización. Me acuerdo de cuatro condenados a muerte, de los cuales tres vieron así su pena conmutada inmediatamente en reclusión, y el cuarto fué puesto en libertad en el acto.

CHASCARRILLO

El marido:

—¡Vaya una manera que tenéis de vestiros!

—Eso es ridículo!

—¿Y qué sabes tú de trajes femeninos?

—Sé lo que más importa: lo que cuesta el tuyo.

(1) Y aun, para que haya condena es preciso que los jurados estén unánimes en su veredicto. Si no es así, se les da las gracias, y pasa el asunto a ser juzgado por otro jurado.